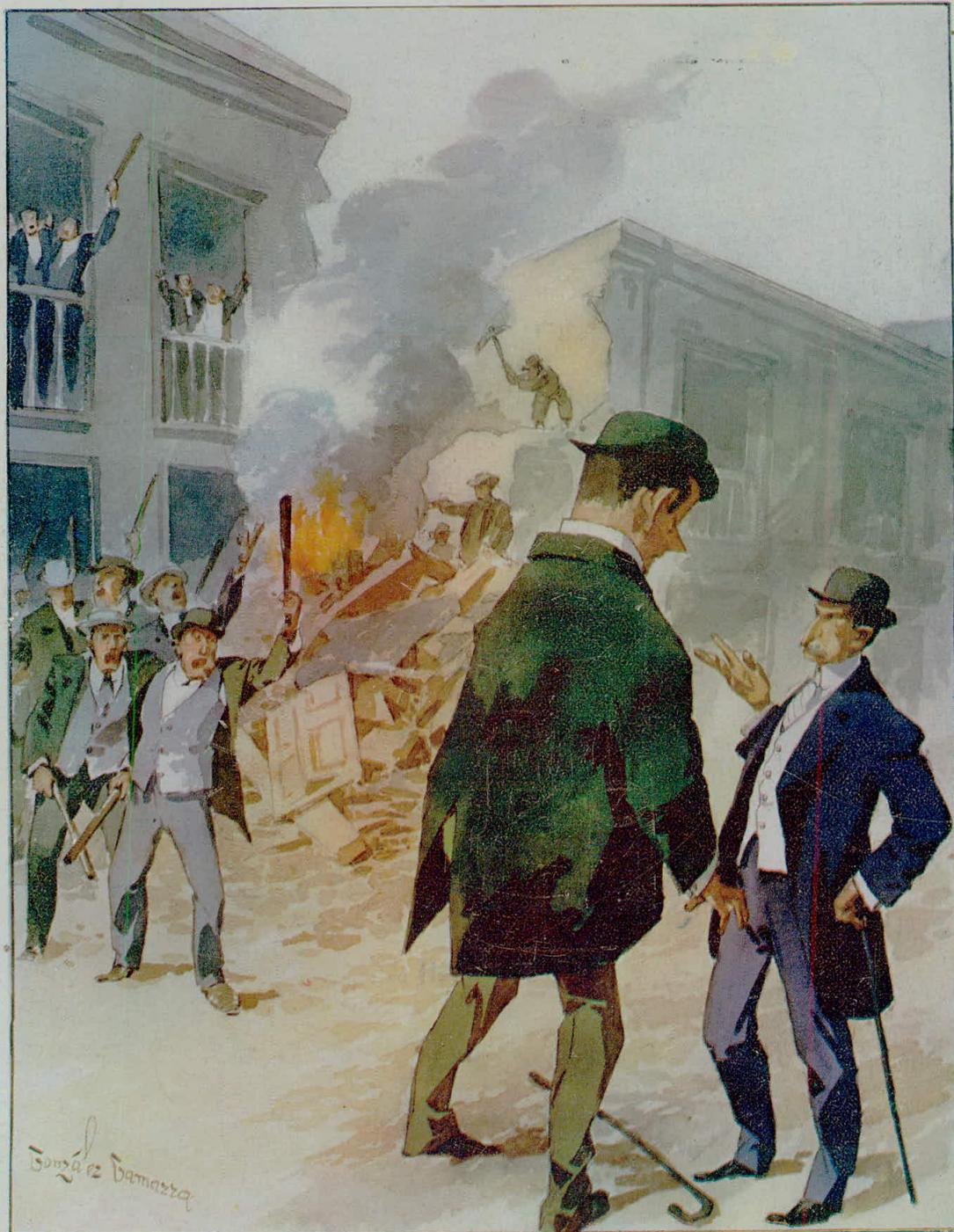


# VARIEDADES

## Lo del saneamiento



—No se asuste don Lauro con los ahullidos de los perjudicados: de allí no pasa. Queme y derumbe á troche y moche: haga de cuenta que está usted haciendo elecciones..... por mi cuenta.

# Antigua Botica Francesa

MERCADERES 445

Dr. F. E. REMY



## LOCION DOBLE

PARA EL CABELLO

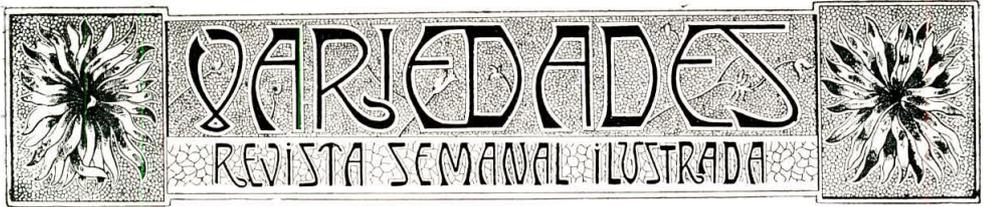
A BASE DE PILOCARPINA

Bálsamo del Perú y Yervas de la Montaña

Con un frasco bien empleado se cura la caspa y crece

EL PELO

UNMSM-CEDOC



SUCESORA DE "PRISMA"

Premiada con Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Milán de 1906

DIRECTOR: CLEMENTE PALMA

EDITOR PROPIETARIO: M. MORAL

## De jueves á jueves

DENTRO de medio año se realizarán en toda la república las elecciones por las que se suministrará á la nación el mandatario que durante el cuatrienio de 1912-1916 ha de pilotear la consabida nave del estado, nave que, según el parecer de los técnicos está haciendo agua desde hace algún tiempo, y que más bien necesita hacer una arribada forzosa en vez de seguir tan oronda con sus alifafes bogando por los procelosos mares del destino. Nos inspira este poético modo de decir las cosas el espectáculo de los trabajos que viene haciendo por diplomarse de piloto el candidato cuasi oficial que hasta este momento aspira á la gerencia de la cosa pública y al cual, — como no hay otro hasta ahora que se le enfrente con igualdad de aspiraciones, — hay que considerar como el único y probable vencedor. Y la verdades que apena el ánimo el pensar en la falta de hombres preparados que nos aqueja, y ver que lo que hace seis meses se juzgaba como una broma, como una *boutade* de desocupados alegres, es hoy una cosa verdaderamente seria. Hay dos cosas que el país jamás se explicará, cualesquiera que sean los resultados de la campaña presidencial del señor Aspíllaga, y son estas: ¿porqué quiere el señor Aspíllaga ser presidente? y ¿porqué quiere el actual mandatario que le suceda el señor Aspíllaga? Ocupa este caballero una al-

ta posición social, es rico, ha tenido infinidad de puestos honoríficos, ha pasado una juventud honrada llena de los brillos, consideraciones, comodidades y goces que dan la fortuna y los puestos altos de la administración y la política de poltrona. ¿Porque, — cuando ya comienza á asomar en su horizonte el crepúsculo, cuando debe empezar á sentir el cansancio de los honores y goces de la vida, cuando precisamente el horizonte de la nación es turbio, cuando ella requiere para su gobierno un espíritu de mayores alcances, un plán sabio de restauración de energías, cuando el próximo período presidencial tiene que ser de penosa reconstitución, de lucha, de angustias y sacrificios y sobre todo de grandes responsabilidades ante la historia y ante la patria, — porque, repetimos, el señor Aspíllaga, que honradamente no puede reconocerse capacidades para arrostrar esa penosa labor, aspira á cargar el madero y subir la vía crucis? Puede ser que el señor Aspíllaga tenga el frívolo empeño de amor propio de ser lo único que no ha sido en su vida política: presidente de la república; pero esto lo habríamos comprendido en la época de las maduras, esto es, cuando la situación del país era floreciente: por ejemplo habríamos encontrado socialmente explicable que el señor Aspíllaga hubiera pretendido y conseguido ser presidente en 1899 ó en 1904. En aquellos tiempos todavía valía la pena de con-

siderar la presidencia de la república como un sitio de honor sin peligros ni responsabilidades graves, y en esos tiempos estamos persuadidos de que el señor Aspíllaga habría hecho un buen presidente, ó por lo menos, no lo habría hecho peor ni mejor que los señores Romaña, Candamo ó Pardo. El señor Aspíllaga habría sido entonces un estadista improvisado, como lo fueron los señores Romaña y Pardo: menos que ellos porque hay á favor del Sr. Aspíllaga, el haber sido en otra época Ministro de Hacienda y realizado una medida trascendente como la muerte del papel moneda. Pero hoy no es patriótico tener este mismo concepto de las cosas, ni es prudente que la inoportuna expansión del amor propio del señor Aspíllaga venga á peligrar tan hondamente los destinos de este pobre país. Bien sabe el candidato, cuasi oficial, que si su persona es honorable y respetada en todo orden de relaciones sociales, en el orden político todos los que se preocupan algo por el porvenir de la patria ven en su futura actuación presidencial un peligro gravísimo, no porque falte patriotismo al señor Aspíllaga, sino porque . . . vamos. . . no es el hombre adecuado para la situación. Su conducta política de los últimos tiempos, que todos han visto y juzgado, y que fué informada en una ciega pasión de interés propio, no es la mas á propósito para prestigiar y legitimar sus aspiraciones, porque, duro es decirlo, no supo, no tuvo talento para conciliar la moral política y el respeto á la ley con las ambiciones que acariciaba entonces y que ahora cree en vísperas de ver cumplidas. Podrá disculparse su actuación diciéndose que nada tenía de extraña, puesto que mas que hija de una psicología personal fué hija de un momento histórico de desquiciamiento moral y político. Pero si ello es así, ¿cómo va á ofrecer garantías de buen gobierno, de paz interior y de acierto en lo exterior una candidatura nacida dentro de ese ambiente malsano, esto prescindiendo de las deficiencias personales que no pueden negarse, para afrontar la situación angustiosa por la que atraviesa el Perú? Además, ya era tiempo, nos parece, de que el señor Aspíllaga—no fue-

ra solamente una cuestión de amor propio su aspiración presidencial — se hubiera recomendado á sus conciudadanos electores con una expresión detallada, razonada y concreta de sus ideas y propósitos de gobierno. ¿Cómo es que este candidato, cuando apenas faltan seis meses para la elección de mandatario, no le dice al país cuál es su plan de gobierno, cuales las medidas económicas que juzga necesario adoptar, cuales las reformas administrativas, cuales las obras públicas, cual el rumbo que ha de seguir en sus relaciones con los partidos políticos, cuales sus ideas generales sobre los conflictos internacionales? Bien sabemos que un manifiesto de esta índole es fácil de confeccionar, porque no tendría que hacer sino copiar uno de los infinitos documentos del género que existen en nuestra literatura política, é invariablemente contradichos en la práctica. Pero de todos modos, como la copia no sería literal, algo habría propio que convendría conocieran los electores.

Se encuentra extraño que no haya vuelto á reunirse la asamblea civilista, en que triunfó tan fácil y preliminarmente el Sr. Aspíllaga. Y se teme que en la próxima ó remota reunión de esta asamblea, no será muy seguro el que las cosas salgan tan á gusto del candidato cuasi oficial. Las malas (ó buenas) lenguas aseguran que el presidente de la república, está meditando en la grave responsabilidad que, como peruano, se va á echar encima, consintiendo en que *su* Asamblea civilista — porque es mas suya que del Sr. Aspíllaga—consagre una candidatura que no es popular, y sobre todo que no recae en persona que responda á las conveniencias nacionales. Y se añade, que como resultado de esta meditación se están bosquejando en el espíritu del Sr. Leguía los naturales distingos entre lo que es la gratitud para con el Sr. Aspíllaga, por lo que todos sabemos, y el deber de no comprometer los destinos de la patria con la gestión de presidente que no es apropiado para el momento, aunque por lo demás sea todo lo digno y honorable que se quiera. Y se añade que el señor Aspíllaga tendrá la suficiente abnegación y patriotismo para compren-

der lo que todo el país comprende, y para desistir de una empresa de amor propio, que en buena cuenta no le representa sino un éxito social, en el

que iba á invertir las utilidades de las últimas alzas del azúcar. Si esta vez no se puede endulzar el trago... otra vez será.

# El Saneamien

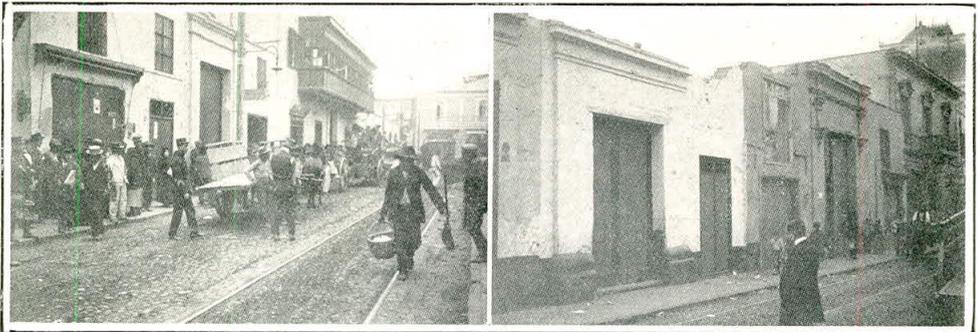


# to en Lima

Damos nutrida información de la labor que la Dirección de Salubridad ha emprendido para sanear la capital. En uno de nuestros números anteriores nos ocupamos de la limpieza de los techos, y decíamos, que había que cuidar que no resultaran simplemente mudados. Hoy podemos hacer idéntica advertencia. pues según informes de los damnificados, muchos de los objetos y despojos son luego utilizados. La obra, como era natural, ha tenido que dirigirse principalmente á los locales chinoscos, lo que ha dado lugar á escenas originalísimas, y una vez más ha surgido en las miradas todas, el asombro ante la forma increíble de vida que se gastan los asiáticos, hoy tan reformadores, que esperamos cambien también sus métodos de vida y emprendan una formidable revolución acuática. Lo mejor del caso, es que muchos peruanitos resultaron viviendo en el *Oleón*, en donde como en el *Olayza* de famosa recorda-

ción, había fumaderos, salas de juego, fábricas de velas, cerrajerías, relojerías, salchicherías y dulcerías, de donde salían los millares de *melcochas* y *acuñas*, que tan golosamente engullen nuestros niños. Las escenas han sido verdaderamente inesperadas, y se ha alternado lo trágico con lo risible, pues la forma nada cortés de los saneadores y los justos reclamos de los propietarios han levantado una protesta unánime contra los originales métodos de la Salubridad, que quiere sanear Lima y á la que podría decir la ciudad—

Por Dios no me quieras tanto ó quíereme con talento—, porque no hay necesidad de irse á los extremos. Damos, también, un retrato del doctor Lauro A. Curletti, actual director de Salubridad, cuya desafiadora actitud es objeto de los más variados comentarios, pues mientras unos le censuran violentamente, otros le disculpan fundándose en que hay



“Y comenzaba el exodo”... (Moisés)

que hacer el bien á palo limpio. Sería curioso hacer una encuesta, preguntando á los propietarios y ocupantes de fincas su opinión sobre la labor saneadora, y el resultado sería originalísimo. ¡Hasta los gatos entrarían en



“Se derrumbaron los palacios” (Isaías)



“Pero no se entendían sus palabras”  
(Fianson)

higiénicos á cualquiera parte, cosa que sucedió con los huéspedes del Hotel Otayza, que se mudaron con todos sus mugrientos objetos y repartieron por la ciudad el mal circunscrito en ciertas y determinadas re-

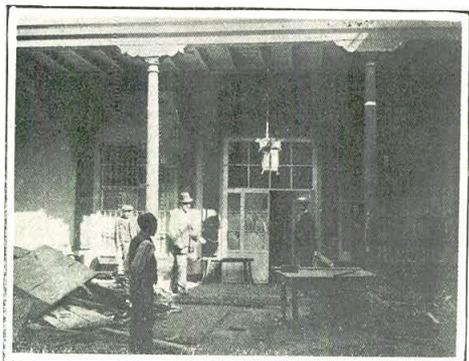
la combinación, y creemos--no sé porqué somos tan pesimistas--que la casi totalidad no tendría gran fé en el resultado, pues la mayor parte de los locales volverán en breve tiempo á ser madrigueras de infectos animales y *bichos*. El saneamiento debe tener por base la educación higiénica de la población, pues los ocupantes *sucios* de una localidad, una vez que ésta ha sido destruída, llevan sus hábitos anti-



“Era una calle orientalesca” (Valdelomar)

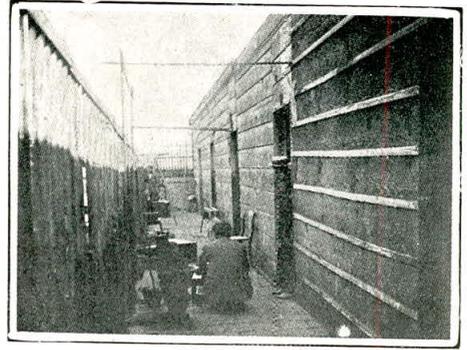


“Donde pisa mi potrero, no crece la yerba”  
(Atila)

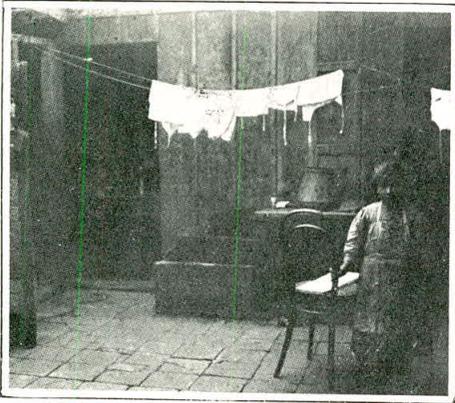


“El templo de Albaquitas, destrozado”(More)

giones. Mientras los techos, hoy también aseados, sean de vil barro que se pudre y el viento reparte, y las paredes de cañas infectas que se llenan de cucarachas y de ratones, será muy difícil el saneamiento, que debe ser una obra lenta, científica y de todo tiempo, y no una desatentada garroteadura por una sola vez, esperando que torne la *cochinada* para que surja entonces otro *espíritu fuerte* que la emprenda á trastazo limpio, no solo con la suciedad, sino con el ageno derecho.



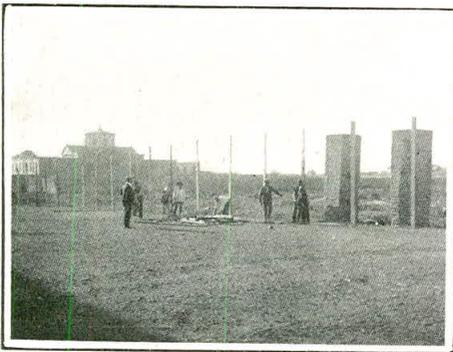
Titina, la gente china—aquí come y...elimina  
(Yerovi)



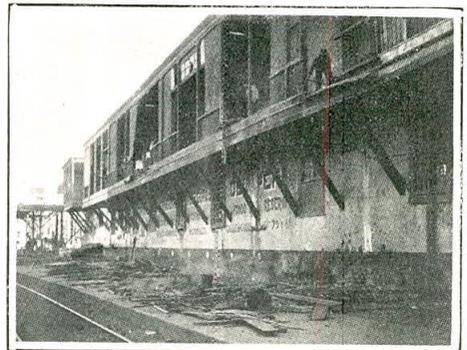
“Paisajes íntimos” (Raymundo Morales de La Torre)



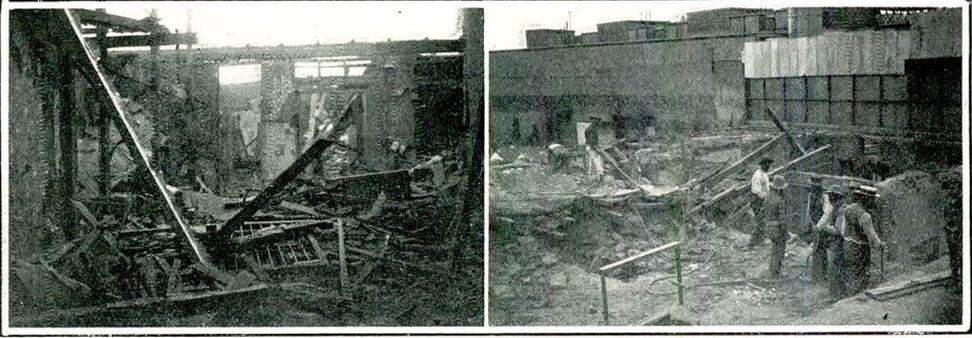
“Sensación de olor” [Chocano]



“Acaso paseó aquí la Perricholi” (J. B. de La-  
valle)



“La ley no garantiza la propiedad sucia”  
[Curletti]



“Y al fin no quedó piedra sobre piedra” [S. Juan Apocalíptico]

## Nuevo establecimiento de Modas

Con el título de *Centro de Novedades* se ha instalado en la calle de Boza N° 816, un artístico establecimiento, bajo la razón social de Lenta y Gatti Hermanas, en donde nuestra femenina aristocracia encontrará materiales escogidos, hábiles manos y un gusto moderno y exquisito. El miércoles la fiesta de inauguración estuvo concurrida y los asistentes pudieron admirar las cuidadas confecciones, los más originales estilos, y constatar que el arte y la distinción caracterizan al «Centro de Novedades».



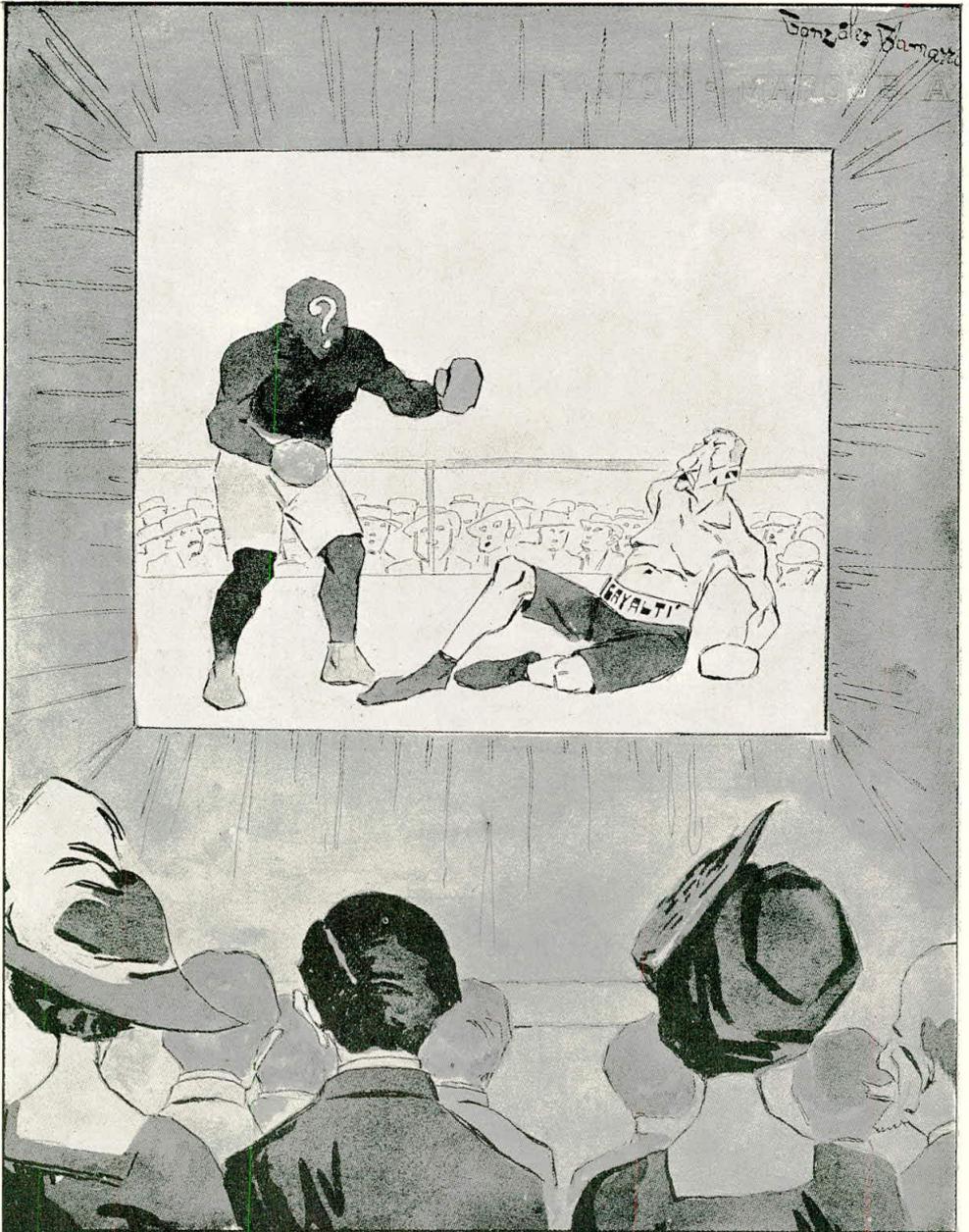
La fachada



Señoritas Gatti y personal de empleadas

# CHIRIGOTAS

Película de actualidad (1)



(1) Por no escribir todo un editorial de adivinanza como leyenda para esta chirigota, dejamos al público que ponga la leyenda que se le antoje y haga las suposiciones que quiera sobre este Johnson de por acá.  
[Nota del dibujante]

## Versos escritos en elogio de un poeta

---

Cuentan que en este pueblo tres veces coronado,  
clavó un día su lanza nuestro padre Quijote  
—que es por bueno y por loco nuestro padre ideal;—  
y cuentan que ese hierro quedóse allí clavado,  
y que, siglos más tarde, surgió un lírico brote  
sobre el orín insigne de la lanza ancestral.

---

Y efloraran anémonas rojas como la furia,  
azucenas tan albas como el mejor ensueño  
y rosas con la sangre del esfuerzo español,  
hasta que en la prosaica vigésima centuria,  
un poeta con alma de Quijote, fué dueño  
de esas flores nacidas en la Tierra del Sol.

---

Ese poeta puso junto á esas nobles flores  
las flores capitosas de la moderna Francia,  
aquellas que en su néctar escancian el placer:  
tal, con el alma augusta de los inquisidores,  
fundió el alma francesa, cuya loca elegancia  
es oro de soterno y es carne de mujer,

---

Y supo de Isadora Duncan, la bailarina;  
de Rodolfo y Marcelo, locos inolvidables,  
y de las mediovirgenes que retrató Prevost;  
y la Gándara dióle su distinción latina,  
y Salomé sus labios de lujuria insaciables  
y Rodembach su ritmo ritmado á media voz.

---

También prestóle Cristo sus místicas visiones,  
Silva le dió sus nervios, Hamlet le dió torturas,  
una pereza olímpica heredó de Verlaine:  
yo le diera un escudo donde hubiese leones  
que durmieran domados por las manos impuras  
de alguna decadente faunesa parisién.

---

Y por morada diérale un castillo de Iberia,  
palpitante de rancias leyendas de heroísmo;  
diérale una panoplia, diérale un cabaret,  
para que así, juntase con el Hierro la Histeria;  
diérale un oratorio, pleno de Misticismo,  
donde uniese la Heráldica, la Lujuria y la Fé.

## CONFERENCIA

---

El miércoles por la tarde, en el local de la Sociedad Geográfica, el doctor don Aníbal Maúrtua ofreció una conferencia sobre el interesante tópico de «El Porvenir del Perú». La actuación fué muy concurrida por los más prestigiosos elementos de nuestro mundo intelectual y político y el conferen-

cista se expidió con lucido y patriótico entusiasmo. Los concurrentes premiaron la meditada labor del doctor Maúrtua con aplausos. Presidió la velada el doctor Leguía y Martínez y ocuparon el estrado distinguidas personalidades de esta capital.



Durante la conferencia del doctor Maúrtua

---

## NOTA-AVISO

---

Como tenemos noticia de que algunos fotógrafos utilizan los nombres de ILUSTRACIÓN PERUANA y de VARIEDADES, para tomar fotografías, con fines interesados y no informativos; suplicamos á todas las personas, se sirvan exigir á los que tal hacen, la constancia oficial que acredite su condición de fotógrafos de nuestras revistas.

## PARABOLA

### EL SABIO



ces, pero el Sabio, moviendo la cabeza de un lado á otro, decía con una sonrisa de lástima:

—No es así, no es así como hay que cantar. Esto es anticuado, pasado de moda. Hoy los versos deben hacerse de otro modo. . En cuanto tenga una hora desocupada, ya os haré ver cómo deben hacerse los versos.

Y los bobos murmuraban con admiración:

— ¡ Es un sabio ! ¡ Este sí que sabe !

\* \* \*

Algo más allá estaban unos albañiles levantando una pared; los materiales eran excelentes; el trabajo irreprochable. La pared iba subiendo paulatinamente, bien aplomada, bien ligana.

Pero el Sabio entornando los ojos y extremando su sonrisa de lástima exclamaba:

— ¡ No es esto !, ¡ no es esto !. . Esa pared carece de solidez; no es así como se suben las paredes en nuestro días. Esto de ir colocando piedra sobre piedra, es anticuado y rancio. Algún día pienso mostraros como deben levantarse las paredes para que sean admiración de las generaciones futuras.

Claro está que tampoco enseñaba como debían levantarse las paredes, pero los bobos, juntando las manos con fervor, repetían:

— ¡ Qué sabio ! ¡ Este sí que sabe !

Y los albañiles, encogiéndose de hombros y cantando, iban subiendo la pared hilada sobre hilada.

\* \* \*

Más tarde desembocaba por una de las calles de la ciudad un ejército que regresaba victorioso. Verdad es que venían con los vestidos destrozados, melladas las espadas y lanzas, mutilados no pocos de los hombres, pero en sus semblantes eveías resplandecer el sol de la victoria.

Pletórico de sí mismo, ensoberbecido por la atención que le prestaba un enjambre de badulaques, inclinaba con beatitud su cabeza amelonada, ora sobre un hombro, ora sobre el otro; y sonriendo seráficamente, hablaba en un lenjuaje ampuloso, con cierto dejo de redentor, que tenía boquiabiertos á los bobos que le escuchaban.

Cierto es que poco ó nada comprendían de aquel fárrago huero y rimbombante, expresado en lenguaje estrafalario, tachonado de palabrotas de su invención; pero tal vez por esto mismo —porque no lo comprendían,— los bobos que le rodeaban, exclamaban á cada pausa que hacía:

— ¡ Es un sabio !

\* \* \*

Más allá, en un ángulo de la plaza, cantaba un trovador las más exquisitas endechas; á las doncellas que le oían batíales con fuerza el corazón, mientras asomaban á sus ojos lágrimas de ternura. Quizá hubieran acudido todos á escuchar aquellas canciones tan dul-

Todo el pueblo hubiera corrido á aclamar á aquellos valientes, pero el Sabio, moviendo siempre con aire de compasión su cabeza, añadió:

--¡No es así, no es así! . . . . . No es así cómo se hace la guerra, ni cómo se defiende á la patria. Ved esas armaduras abolladas, esas banderas deshilachadas, esas caras llenas de chirles y feas cicatrices . . . . Todo esto es desusado; es hora de cambiarlo todo. ¡Ya os enseñaré yo cómo debe defenderse á la patria!

Però tampoco lo enseñaba, lo cual no impedía que sus devotos continuaran repitiendo imperturbables:

--¡Qué sabio! ¡Este sí que sabe!

Por otra calle venían los ministros de la justicia en fúnebre procesión; llevaban á ahorcar á cierto facineroso que había cometido las más horrendas fechorías.

La multitud abría ya la boca para rugir: «¡Matadlo!,» pero el Sabio, levantando la voz, gritó de súbito:

--¡Tampoco es así cómo se administra justicia! . . . . . Matar á sangre fría un hombre, es un crimen de lesa humanidad. ¡La vida de un reo puede ser preciosísima! Es forzoso reformar las leyes, y quizás, algún día os enseñaré cómo y de qué manera deben reformarse.

Y sus palabras eran seguidas de un murmullo de pasmo, que significaba: --¡Qué sabio! ¡Este sí que sabe!

Dicho está que no enseñaba nada, ni nada reformaba, ni hacía más que charlar; pero charlando y amenazando con cambiarlo todo, tierra y cielo, pasaba, á los ojos de los necios, por sabio, reformador, redentor y algo más, si posible fuera.

Però en tanto, sin saber cómo, las canciones del trovador habían ido volando de unos labios á otros labios; y hacía mucho tiempo que el cantor había desaparecido de entre los vivos, y sus cantos perduraban más seductores y armoniosos.

Y después de transcurridos muchos años, la pared permanecía firme, resistiendo los embates del tiempo y de los hombres.

Y las sombras de los valientes que habían alcanzado la victoria, parecían agigantarse, alzarse hasta el cielo para honra y orgullo de la patria, cual ángeles tutelares que velaran por ella.

En cuanto al facineroso, sólo se recordaba su nombre para ignominia . . . y en cuanoo al *Sabio*, ¡ni el nombre se recordaba! El aire se lo había llevado, junto con sus ampulosas palabras.

APELES MESTRES.

## Un invento notable

El Supremo Gobierno acaba de expedir patente de invención sobre una máquina que ha perfeccionado el señor Manuel Vega y Arenas, ingeniero mecánico, que por mucho tiempo permaneció como director técnico de la hacienda «Laredo.»

Trátase de un alimentador mecánico que perfecciona la grúa descargadora, denominada *American Hoist & Derrick Company*, que usan casi todos los ingenios azucareros para la descarga de caña de azúcar.

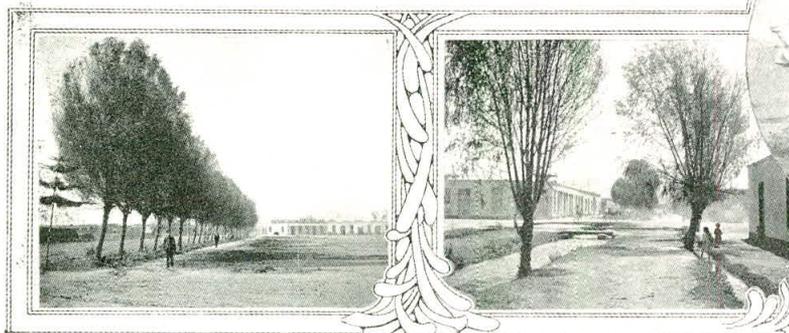
La importancia de este invento, que disminuye el personal y hace ganar tiempo, puede calcularse por las ofertas de varias casas constructoras aquí y en el extranjero, lo que permitirá á

su autor asociar el nombre del Perú á una útil invención mecánica.



Señor Manuel Vegas y Arenas

# UN PASEO VICTORIOSO

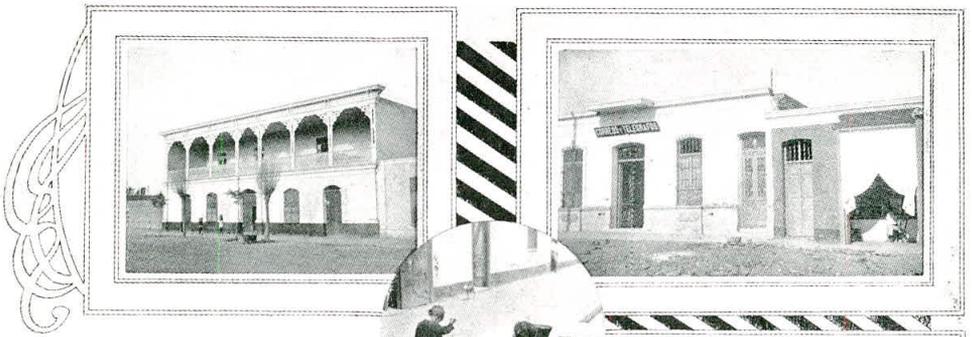


Al sur de la tradicional y vieja Lima, atravesando la alameda Grau,

hay un barrio, que todos conocen de oídas y pocos, muy pocos, de vista. Se llama «La Victoria» y es ya toda una aldea con población numerosa—8,000 habitantes más ó menos—de idiosincracia y hábitos propios, en donde alienta una multitud original que ve Lima como otra ciudad y que hace su *vida* bien diversa, por cierto, de la que se hace en la capital. Es centro de obreros ya acomodados y que poseen alguna propiedad y gozan, por tanto, del prestigio solemne de los capitalistas. En Lima, serán el zapatero Juan, ó el empapelador Tiburcio, pero en la Victoria son el señor don Juan ó el señor don Tiburcio, dueños y señores de algunas *casas-tiendas* alegres y ventiladas. No se crea que sólo obreros viven por allí. Habitan también familias modestas, empleados de comercio, algunos capitalistas de verdad; y uno que otro burorático señor que conoce en las cosas del Estado. Tienen comisaría propia con el enorme personal de dos docenas de Inspectores, un *Cinema* pistonudo, varios *recreos* genuinamente criollos, una Escuela mixta, en construc-



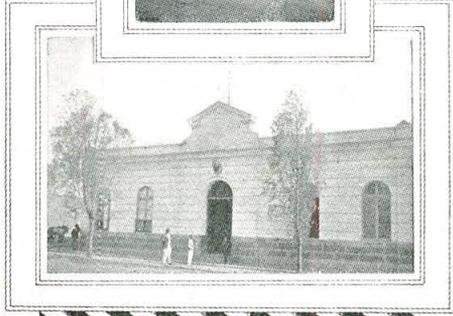
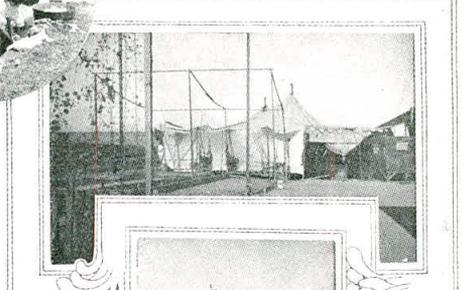
Los árboles, una ala de la plaza y un celador. Una calle pintoresca. El señor concejal y su adltere. Los frutos de su huerto y el fruto de su amor. Los aristocráticos chalets. La plaza, la glorieta y el egloriterero. Por agua. La perspectiva de la calle principal.



ción: un magnífico mercado, una Iglesia estupenda y el proyecto de ser un barrio cómodo, sano y barato.

No tienen Municipalidad propia, pero tienen un Inspector, genuino *victoreño*, con un cariño loco por su terruño, quien en la compañía de un celador municipal interesantísimo, y enemigo de salir en retratos como puede verse, pasea, vigila, presenta proyectos en la Municipalidad, conoce de tú y vos al vecindario entero y no es diputado aún, porque la Victoria no es provincia. Gentil hombre, en verdad que acogió cortesmente la visita de VARIEDADES y fué un acompañante paciente y amable. Muchas gracias, señor Osterling.

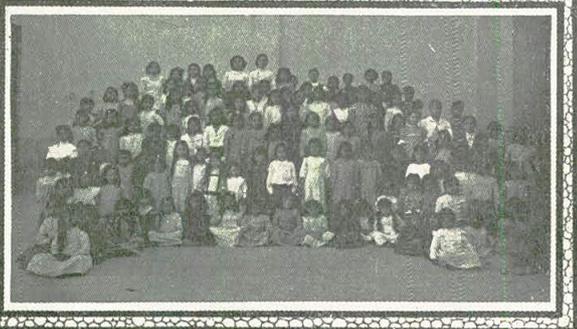
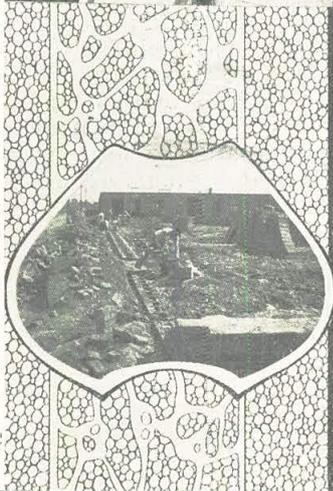
En la Victoria la gente usa una sencillez encantadora. La etiqueta no existe, todos pasean con aldeana confianza y la camaradería es general y amable. Naturalmente hay su aristocracia; pero los domingos todo el barrio, vibra y se hace sonoro con el sensual bordoneo de las guitarras, la voz clara y ronca de los cantantes, el repiqueteo de los pies escobilladores y el compás que en la vacía caja de kerosene—mágico instrumento—lleva un negrito zandunguero, vivo regazo de la vieja Lima, graciosa y buena como nuestras abuelas, Que hay exageración y poesía, dirán algunos? Bueno. Pero en gran parte eso es así; y lástima sería que no lo fuera en todo. Hay ya lo creo, sus desventajas. Lima está lejos y hay una sólo línea de tranvías. Ha resucitado el legendario tipo del *aguardador*, por que son pocos los que tienen servicio de agua propia, pero en cambio—hay que ser justos—gozan la



Lo que podía ser la *Municipalidad*. Un detalle encantador. Correos y Telégrafos. El *Cinema Victoria*. La actual iglesia. El colegio. La comisaría.

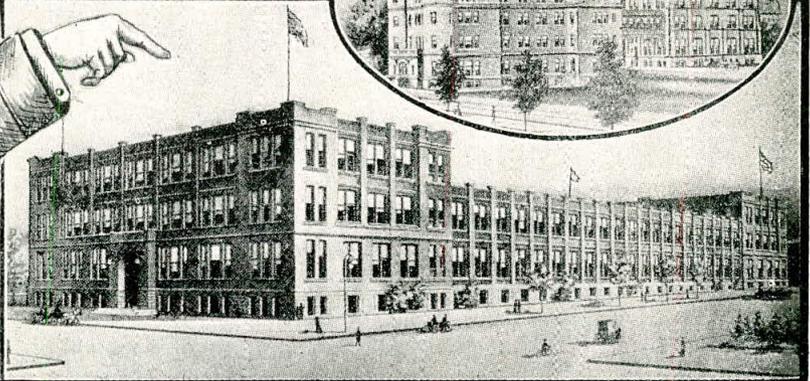


maravilla de no depender de la Empresa de Lima. Hay un aire fortalecedor y oxigenante, pero como también hay mucho polvo, los pulmones resultan á lo mejor apuntalados con adobes. Todo es sencillo, modesto, solo uno que otro Palacete ó chalet de comerciante retirado y rico. Como la gente vive con el día, los trasnochadores son desconocidos y es raro en el silencio de la noche—salvo los sábados—escuchar el atormentador bullicio de una jarana. Apenas se percibe la tranquila respiración del sueño sano del buen pueblo, y el eco distante de los coches que quedan sobre el empedrado malo de esa otra aldea grande que está más allá de la alameda y que fué—según cuenta la leyenda—la encantadora "Perla del



Escolares machos. Un letrero con solución. . . entrando.—¿Que tal eh?—*Mi marido me dice que no lo ayudo.*—Una recauderia morrocotuda.—El futuro mercado.—¡Haytelas! —Las educandas y sus maestras.

# ESTA INSTITUCION AUMENTA SUELDOS



DOS DE LOS 20 EDIFICIOS PROPIOS OCUPADOS POR LAS "I. C. S."

**Es un hecho.** Las "INTERNATIONAL CORRESPONDENCE SCHOOLS" (Escuelas Internacionales por Correspondencia) reciben más de 400 cartas mensuales de sus discípulos, no solicitadas, en las cuales anuncian con placer el aumento de sus salarios, como resultado directo del estudio de sus cursos.

**¿Está Ud. sin trabajo?** Un curso de las I. C. S. le enseñará á Ud. debidamente la teoría y práctica de la profesión ó carrera que Ud. desea, dándole como resultado la pronta y fácil obtención de un puesto; sus días de labor penosa se reducirán consistentemente, y pronto se hará Ud. apto para merecer un ascenso honroso.

**¿Tiene Ud. aspiraciones?** ¿Desea Ud. elevarse ó ascender en el trabajo que actualmente desempeña? Las I. C. S. pueden ponerlo en condiciones de recibir mayor responsabilidad y mejor sueldo.

**¿No está Ud. satisfecho?** Deje que las I. C. S. lo preparen para un puesto de su agrado con mejor sueldo, antes de abandonar el que actualmente desempeña.

**¿Desea Ud. más sueldo?** Entonces llene el cupón que aparece adjunto y envíenoslo. **Hágalo ahora.** Con sumo placer le suministramos el precio y todos los datos informativos respecto al curso que Ud. desee.

**No importa donde resida Ud.,** cual sea su ocupación ó estado de ignorancia, si sabe Ud. leer y escribir en castellano, esta grande institución, con un capital efectivo de diez millones de dolares oro, y con una experiencia de 20 años de próspera y activa enseñanza por correspondencia, puede ayudarle á conseguir el propósito que Ud. anhela—*en su mismo domicilio—aprovechando sus horas libres—sin abandonar su trabajo actual.* Mas de un millón de alumnos pueden dar testimonio de estas ventajosas afirmaciones. Decídase Ud. pronto y comiense por LLENAR Y ENVIARNOS SIN DEMORA EL CUPON CORRESPONDIENTE.

*"Nuestro objeto es aumentar sueldos."*

**Nota:**—Los cursos que se enseñan en inglés por correspondencia pasan de 2000 de ellos solo hay traducidos al castellano, hasta el día, los abajo mencionados. Las nuevas traducciones se irán anunciando á medida que vayan apareciendo.

Recorte aquí —  
Agencia General  
INTERNATIONAL CORRESPONDENCE SCHOOLS  
Ortiz 343, Lima, Perú

Sírvase explicarme, sin compromiso alguno por mi parte, como puedo instruirme y quedar apto en el curso que marco delante con la letra X:

Topografía y Dibujo  
Topográfico  
Comercio Completo  
Contabilidad  
Taquigrafía y  
Mecanografía  
Alumbrado y Tranvías  
Eléctricos

Alumbrado Eléctrico  
Tranvías Eléctricos  
Dinamos y Motores  
Distribución Interior  
Inglés, con fonógrafo  
«Edison»  
Francés, con fonógrafo  
«Edison»

Nombre .....

Dirección .....

# PINELYPTUS

(Marca registrada)

## PALABRAS DE UN SACERDOTE

Dejaría de cumplir un deber de conciencia si no hiciera público un hecho que abona mi carácter sacerdotal.

Después de haber padecido por mucho tiempo de una afección bronquial obstinada y pertinaz, que me mortificaba grandemente, tuve la suerte que un amigo, enviado sin duda por la Providencia, me recomendara las «Pastillas de Pinelyptus», y cual sería mi sorpresa al ver que bastó sólo una pastilla para calmar los violentos accesos de tos, que me quitaban la respiración y me imposibilitaba para decir misa.

Público testimonio hago, pues, de la bondad de esas «Pastillas de Pinelyptus,» cuya eficacia he podido comprobar personalmente, sanando con el uso de «una sola caja,» por eso acatando un deseo de mi espíritu, hago público el hecho que reviste el carácter de Providencial.—Lima, octubre 20 de 1910.

FRANCISCO RODRIGUEZ.

Inter de la Parroquia de Santa Ana y capellán de San Lorenzo.

## SALVACION DE LOS PULMONES

Sufre el que así lo desea, pues este comprobado por innumerables testimonios de personas notables y conocidas, que se han curado diariamente en Lima, habiéndose publicado continuamente en los diarios, indicando sus domicilios, para cerciorarse de que las pastillas de  PINELYPTUS, tienen propiedades poderosas y decisivas, curando rápida y definitivamente, cualquier tos, resfriados, catarro pulmonar, asma, influenza, bronquitis, tos ferina, pérdida de voz, ronquera, debilidad de los órganos vocales, irritación é inflamación de la garganta, dolores de pecho, anginas, fiebres, paludismo y todas las afecciones de las vías respiratorias. Cantantes y oradores las usan para fortificar y recobrar la voz. Un catarro ó resfriado descuidado puede ocasionar la muerte. Como preventivo el «Pinelyptus» es el único medicamento de soberana eficacia contra la tuberculosis.

LAS PASTILLAS DE PINELYPTUS DEL DR. RILEY se encuentran de venta en todas las acreditadas droguerías y boticas.

# Mannitol=Castrol

(MARCA REGISTRADA)

## Infalible para la curación

DE LAS ENFERMEDADES DEL

## ESTOMAGO

EL MANNITOL GASTROL ha curado infinidad de enfermedades ocultas, fallando otros tratamientos y remedios.

EL MANNITOL GASTROL es recetado contra la indigestión crónica, dispepsia nerviosa, catarro del estómago, é intestinos, siendo el más poderoso tónico estomacal para el apetito y la digestión, reconstituyendo las fuerzas y salud.

EL MANNITOL GASTROL es el único constituyente vegetal completo, extraído de la Bromelia Ananas, por consiguiente es el aperitivo natural más poderoso para niños, personas débiles y convalescientes.

El único remedio para los  
enfermos del estómago

No cumpliría un deber de gratitud, si no expresara que después de haber padecido de cólicos que se me han tratado como nefríticos, hepáticos, etcétera, tomé el MANNITOL GASTROL recomendado por persona que me aseguró que después de muchos años de haber sufrido afección igual, sólo con este medicamento logró hallar alivio á sus males.

El resultado me complace en reconocerlo ha sido de lo más satisfactorio; no he vuelto á sentir las continuas asedías, dolores de vientre, náuseas y demás manifestaciones de una enfermedad perfectamente determinada.

Debo declarar que esta recomendación que hago del MANNITOL GASTROL, es espontánea, pues, sus efectos son sorprendentes, obrando con eficacia en el tratamiento de toda clase de afecciones del estómago, como lo he podido comprobar con la curación que se ha operado en mí, después de obtenido un éxito tan satisfactorio como con el MANNITOL GASTROL.

ROSA T. DAGNINO.

Miraflores, antigua casa de Sánchez Aizcorbe

Depósitos en Lima: F. Gallese, J. B. Serra y Cia., Botica Inglesa, calle de Espaderos, Botica Central, calle de Palacio, Botica Francesa calle de Mercaderes. Callao: Botica de la Misión.

Pacífico» solio de Conquistadores y de Virreyes... Y todo eso está tan lejos, que á nadie le quita el sueño.....  
PROAMA.

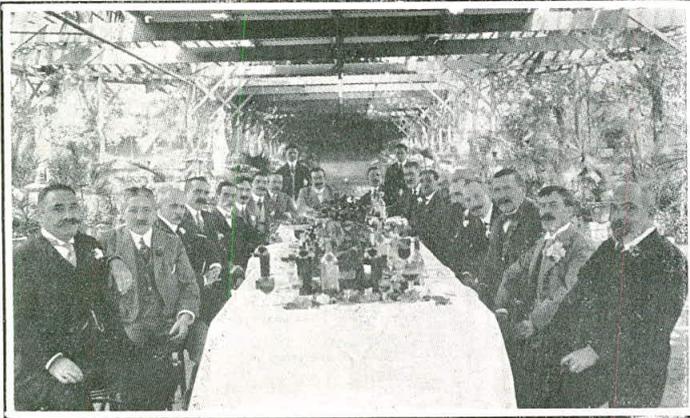
## ACASAJOS

Un numeroso grupo de amigos políticos y personales del General Andrés Avelino Cáceres, le ofreció un almuerzo, en uno de los más pintorescos jardines de la capital, como muestra de afecto al viejo amigo y antiguo jefe. La fiesta trascurrió amablemente, menudearon los brindis y el entusiasmo fué general.

—Un grupo de entusiastas miembros de la colonia española,



El General Cáceres y sus agasajantes



Miembros de la colonia española, banqueteándose

ha fundado una solemne institución que tiene por objeto organizar no menos solemnes y reconfortantes almuerzos en los días feriados, para recordar á la madre patria ante el arroz con pollo á la valenciana, ó el bacalao á la vizcaína. El domingo tuvo lugar la inauguración de la importantísima institución gastronómica y los comensales hicieron derroche de

sal y de alegría.—*Nota.*—Parece que se ha prohibido la entrada á los dispépticos, y que los neurasténicos tienen antes de ingresar que renunciar al médico.



# Correo franco

SEÑOR E. I.—LIMA. — Nos pregunta usted, amigo, si no habrá error en el número 42,764 premiado con el cuadro de Santa Rosa, no reclamado hasta ahora, porque usted tiene el 42,746. Ay querido! Díéramos algo porque hubiera error: vea usted nosotros tenemos el 26,744 y ¿quién nos dice que, habiendo error no seríamos favorecidos? Consuélese con el honor de la aproximación.

SEÑOR ISNARDO.—LIMA.—Recibimos su poesía ¿Por qué? Realmente ¿por qué se le ha ocurrido mandárnosla? Se trata de una flor.

Más esa flor ¿que ha de durar? ¿quien sabe si un día durara!

Al suelo donde hircuióse con donaire, al suelo volverá.

Creanos que la duración de la flor depende de la clase de flor que sea. La margarita un día con otro le puede durar hasta una semana: otras no duran ni seis horas. Y en cuanto á que vuelva al suelo *donde hircuióse con donaire* también depende unas veces de la grámatica y otras de que no las arranquen. Toda esta botánica filosófica de usted tira á esta conclusión

¿Por qué te ha de extrañar, por que te extraña que, á días de ventura, sucedan otros, tristes y nublados de tedio y amargura?

¿Sí señor, ¿por que te extrañas, de eso cuando hay otras cosas, más extrañas verbigracia, lo de los toros suizos del señor Asllapay?

SEÑORITA VIOLETA.—LIMA—Es una lástima, señorita, que no haya usted persistido en su sano y primitivo propósito de no publicar jamás sus vagares poéticos. *Eso* que usted nos manda y que titula *En la playita* deshonra su talento en una forma tan bochormosa que estamos seguros de que si la dijéramos todo lo que su poesía merece no le quedaría á usted otro recurso, linda joven—por que, eso sí, nadie nos quita que es usted linda—que el suicidio por el método de los toxicos ingeridos por la vía digestiva. Cuanto nos tiene que agradecer su amado de ojos azules, que evitemos á usted este arranque de desesperación. Nos dice usted que esos cuatro cuartetos polimétricos (sin querer) son su mejor soneto. Háganos un favor bella Violeta, selo imploramos en nombre de su novio: *ipso facto* vaya usted donde la chola vieja cocinera y

entréguele el cuaderno de sus versos para que encienda la candela. Verá usted como después de esa aplicación doméstica de su número se sentirá usted desahogada. Y nosotros también.

SEÑOR R. CH.—LIMA. — Melancólico estáis joven?.. Recibimos sus quintillas *Melancolía*, que aunque no están del todo mal hechas no han logrado interesarnos. Porque mire usted que venimos á contar que cuando se sienta usted, de noche, en la campiña le da melancolía y se acuerda de todo lo que se le viene á la cabeza, es el colmo de la simpleza! Mire joven, cuando le pase eso vaya á acostarse: roncando se va la melancolía.

SEÑORA ESTAUFILIA &.—LIMA.—Nos permitirá usted decirle que á través de su carta y de sus versos se transparenta la solemne tontería de un tío con tremendos calzonazos que juzga podérnosla pegar, simulando la personalidad femenina. Permítanos también decirle, que no obstante de ser usted una persona en quien reconocemos talento, lo ha puesto en tan pequeña dosis para hacer la simulación, que se ha denunciado usted. Simplemente le diremos que sabemos quien es: y si mucho nos apura largaremos su nombre. Y basta, pues, de bromitas. ¿Entendidos?

SEÑORITA ELVIRA.—ASCOPE.—Nos llegan sus sonetos titulados . . . . casi nos olvidamos de su encargo de callar los títulos. . . bueno, hemos recibido sus sonetos de los cuales ya uno conocíamos y el otro si bien no lo conocíamos personalmente, es como si lo conociéramos de vista hace mucho tiempo. Y en efecto, pertenece á ese género eternamente manoseado de las ofrendas en verso, por razón de gratitud, casamiento, cumpleaños, bautizo, repartición de premios, recepción de alcalde ó de candidato, etc. En este caso es una ofrenda de cumpleaños y de agradecimiento. ¡Vaya usted á saber por qué!

Ungido con mi llanto de ternera  
colocarla en tu pecho es mi proyecto  
su nombre es Gratitud: su aroma, Afecto.

Perdónenos usted, señorita, que no demos cabida á su trabajo: no nos gusta intervenir en esta clase de cuestiones privadas, en que á lo mejor resulta uno cómplice de cosas feas. No decimos que este sea el caso; pero mejor es vivir prevenido.

# CHIRIGOTAS

Soldando el sable



—Va á ser difícil, y, en todo caso, la hoja quedará débil.

—Mire, maestro, eso es lo de menos. Lo que me interesa es que quede sólido el puño del sable; porque no es para escabechar á nadie, sino para llevarlo colgado al cinto .....del que venga.

## CARLOS JIMENEZ

Fallecido en la ciudad de Tarma

Una página triste y un desconsuelo más. Joven, activo, con grande y generoso espíritu ha desaparecido Carlos Jiménez, artista y escritor, autor de meritísimos cuadros, y alma educada con la buena simiente de una verdadera cultura. Marchóse lejos del clima debilitante de Lima, á mejorar una salud desmedrada, y después de haber sentido en sus ojos el movido color de las ciudades europeas, se entregó á la sedante y piadosa monotonía de un panorama aldeano, consolador y saludable. Fué allí, cuando parecía restablecido, donde recibió la fría y última caricia. Para los que se van, tal vez es un descanso la muerte, pero para los que se quedan es cruel y triste ver que el escogido es joven y aún llamea en su espíritu el fuego de

la lucha con el afán sagrado de la vida; y así era joven Carlos Jiménez, y así es cruel su postrer viaje.



## Información extranjera

Por el tratado que ha puesto fin á las diferencias entre Francia y Alemania han pasado á entrar bajo la influencia política y económica una buena parte de los territorios situados al sur del Cameroun que forman el Congo francés. Estos territorios tienen por capital la ciudad y puerto de Libreville en donde se hace un activísimo comercio de



La sociedad elegante de Libreville después de oír la misa

caucho, marfil y otros productos con la metrópoli. En Libreville se hace como es natural en toda capital, aunque sea del Congo, una vida social fastuosa y elegante pero algo oscura debido al color honesto de los habitantes. Hay un templo católico en donde se celebra misa los domingos siendo la plazoleta y alameda que hay delante de la iglesia, el lugar de cita de lo más selecto y elegante de la sociedad. Publicamos una vista que dá idea de este aristocrático concurso religioso social.

---

La idea republicana que ha motivado la convulsión política de la China, parece que gana terreno mayor á medida que el tiempo transcurre, pues aumenta el número de poblaciones que se han entregado con entusiasmo á la revolución. El centro de ella ha sido la ciudad de Hankow, en la que han funcionado sigilosamente durante largo tiempo, los comités preparatorios del movimiento republicano, hasta que se consideró llegado el momento de agitar públicamente el espíritu nacional en pro de un sistema de gobierno más adelantado como es el democrático. Uno de los mas eficaces propagadores de las ideas nuevas, fué el periodista Wong Chen Way, quien dirigía un periódico llamado «El Pueblo.» Llevó su exaltación patriótica hasta arrojar una bomba en el Palacio Imperial, siendo cogido por las tropas imperiales y libertado en Tien Kin, por las fuerzas republicanas.



Han Kow, centro del movimiento republicano chino



Wong Chen Way, uno de los jefes del movimiento republicano

---

Publicamos una vista tomada en el momento que tomada Trípoli por las tropas italianas, izaron por primera vez el tricolor de Italia en el antiguo castillo de la gobernación turca. Ha más de un mes que esa bandera se ostenta en la capital de la Tripolitania, pero el avance de la conquista italiana no se hace con la rapidez que hacía presumir la facilidad de las primeras victorias. Es de esperar que al fin y al cabo un último esfuerzo asegure para el reino de Italia el predominio de sus armas en las regiones africanas, que son hoy el teatro de la guerra.

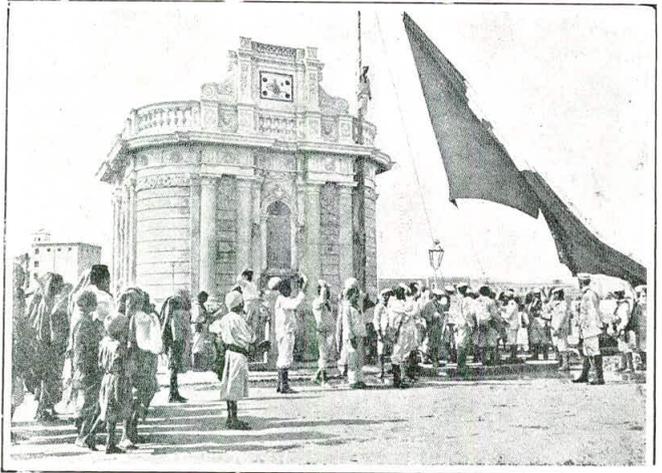
---

El teatro persa es esencialmente religioso y todos los temas que la imaginación persa ha encontrado dignos del género dramático, se reducen á la vida del profeta y de sus inmediatos descendientes. Los teatros en Persia tienen el escenario en el centro de un recinto con cabido para tres ó cuatro mil personas.

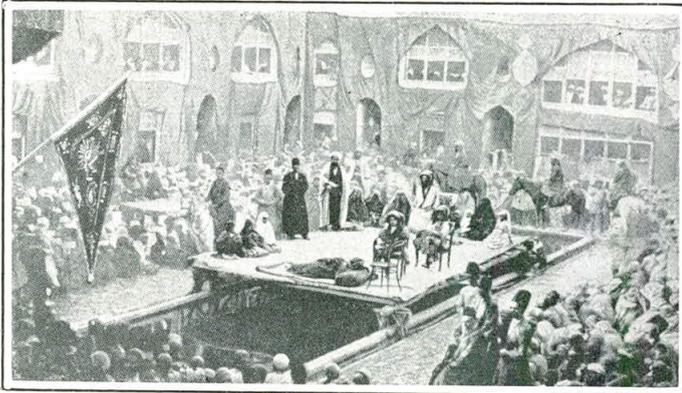
Publicamos una curiosa vista que dá idea del modo como se ejecutan en Persia las obras dramáticas.

---

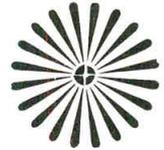
En la Tripolitana que hoy está casi toda sometida á las armas italianas, existen muchas ciudades antiguas árabes, algunas de las cuales se remontan á la época cartaginesa. Una de las muchas ciudades antiguas interesantes de esa región es la de Ghadamés, de la que



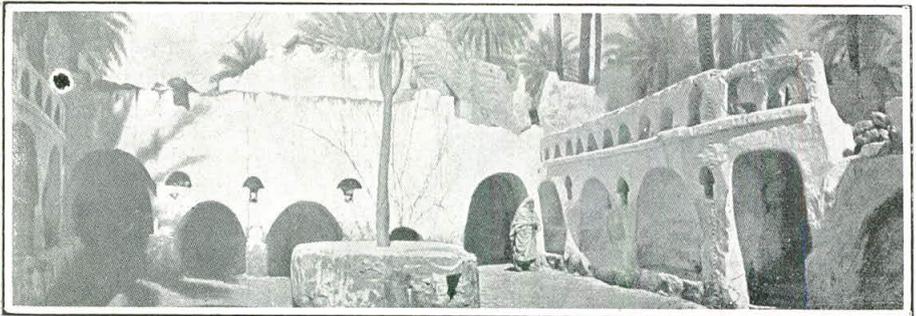
La bandera italiana izada por primera vez en el palacio de los gobernadores de Trípoli



publicamos una interesante vista.



El teatro en Persia



La antigua ciudad árabe



## Un monumento á Chávez en Paris

En el local de la Escuela de Electricidad, donde pasara Jorge Chavez, como alumno, algunos años, se ha inaugurado un sencillo y significativo monumento, que perpetuará como constante ejemplo, la hazaña del héroe de los Alpes. El busto en bronce de Chávez y la figura de un monoplano atravesando las nubes, se elevan sobre una columna de granito en donde se lee la siguiente inscripción:

A GEO CHAVEZ

HEROE DE LA TRAVESIA DE LOS ALPES

SUS CAMARADAS

La ceremonia tuvo la solemnidad de su sencillez y de su melancolía. En torno del busto, junto á las comisiones oficiales, se reunieron los antiguos discípulos, que rememoraron, sin duda, los días ya lejanos en que aquel niño, llamado Jorge Chavez, contaba á sus camaradas sus ensueños de gloria.

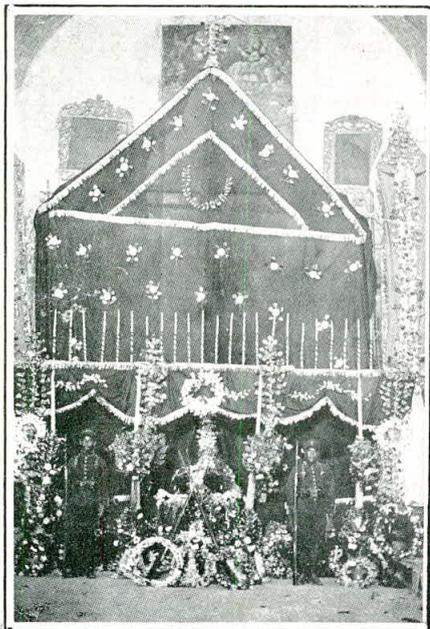


El monumento á Chávez en la Escuela de Electricidad de Paris

## DE PROVINCIAS

El 31 de octubre, en la ciudad de Ayacucho, falleció el senador por ese

departamento coronel don Pedro José Ruíz, realizándose el sepelio el 2 del presente mes, con los honores de Ministro de Estado, que como senador le correspondían. Asistió una gran concurrencia y todas las corporaciones oficiales. Damos dos vistas del acontecimiento.

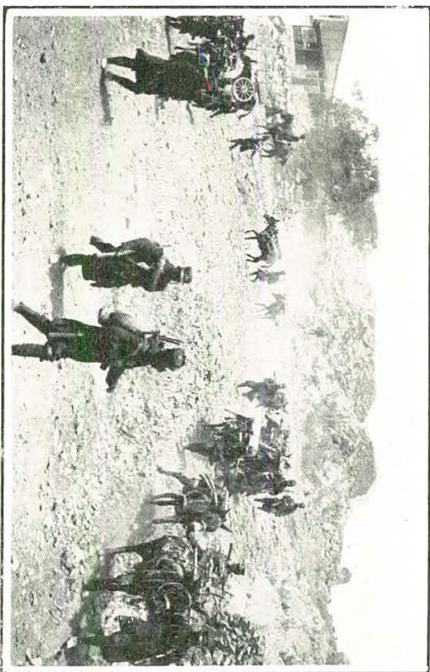


La capilla ardiente en el templo de S. Agustín

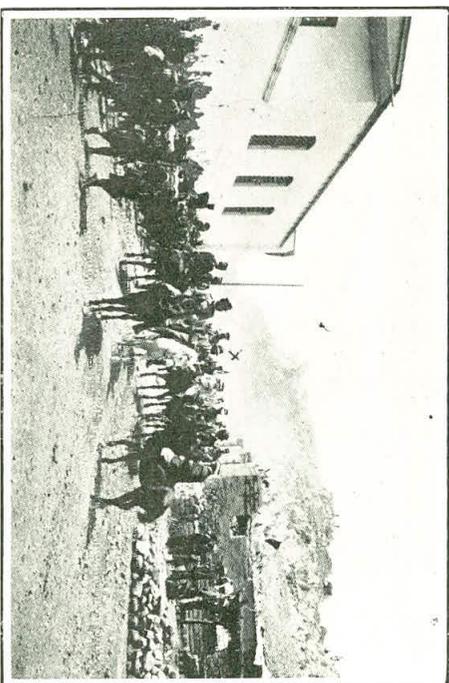


La traslación de los restos del H. senador coronel don Pedro José Ruíz. Envío Dancuart

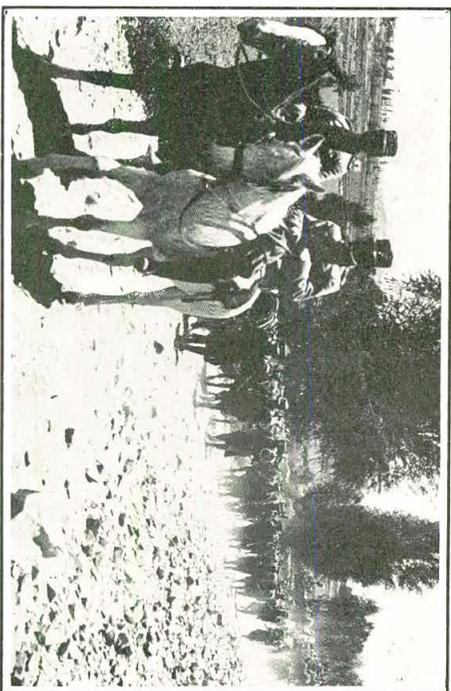
## Las maniobras en Arequipa



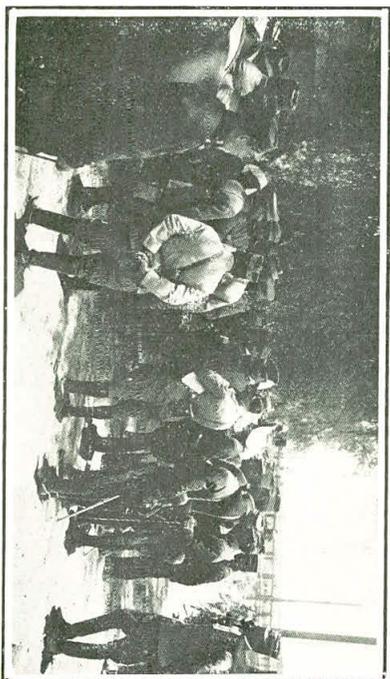
Buscando emplazamientos



El señor Luna Iglesias, Prefecto del departamento, regresando de la maniobras



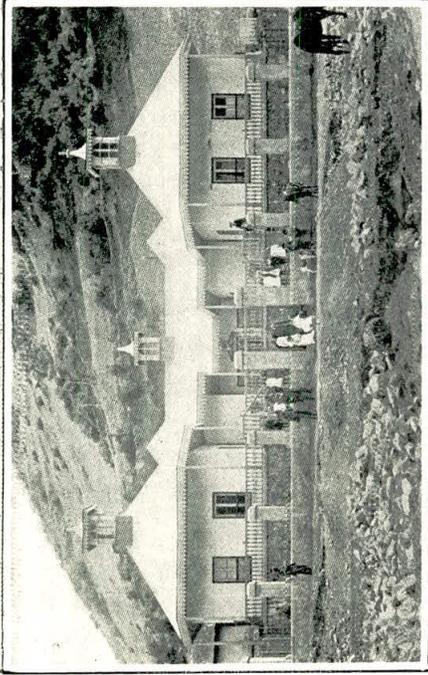
El mayor Varela, jefe del grupo de artillería



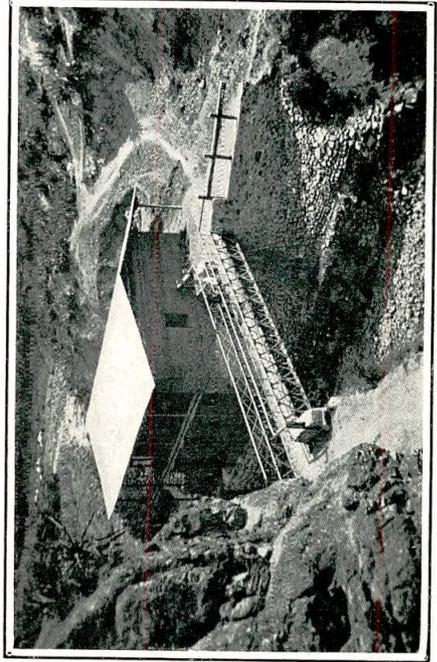
La crítica

Envíos Scito

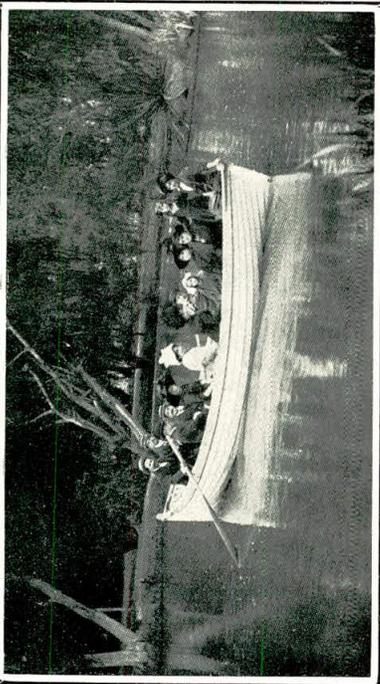
## EL PERU PINTORESCO



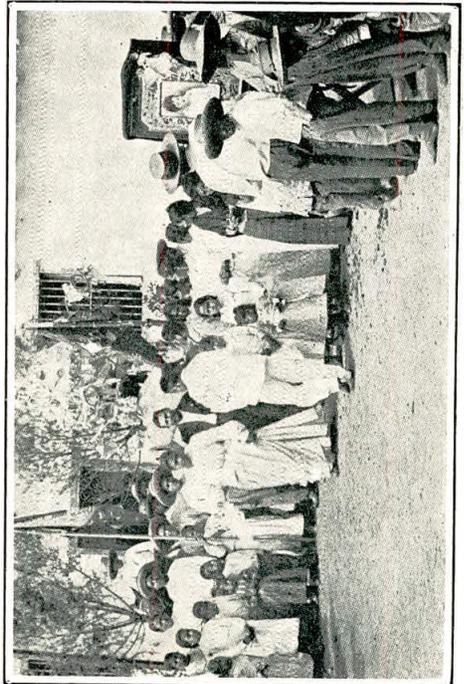
Pasco.—Hacienda "La Quinua," quinta "Paquita," propiedad del señor Priano. Foto Bergna



Piura.—Puede de fierro sobre el río de Huancabamba. Envío Montero



Trujillo.—Un grupo aristocrático y un panorama poético  
Envío Risco



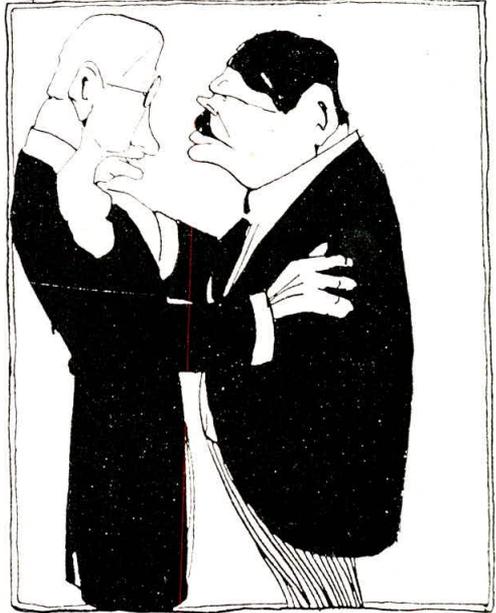
Patapo.—Gente alegre. Envío Noya



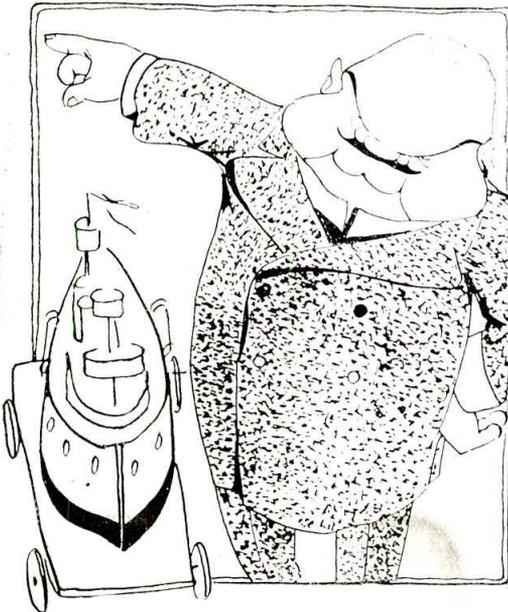
# SEMANA Cómica



Vuelve á escena la comedia eterna  
Ayer.....



Hoy..... [cosas del oficio]



El ministro temido, se ha convencido de que  
nuestros barcos son de *guignol* y que puede  
moverlos á voluntad.



Los aficionados al arte de Montes sufrieron  
una equivocación al saber que la primera de  
abono no se daba en la plaza palaciega.

## Los obsequios de 'Variedades' é "Ilustración Peruana"

A partir del número del 28 de octubre de VARIETADES, hasta llegar al 59999, se realizará el nuevo sorteo de los quince valiosos premios, consistentes en alhajas y objetos de fantasía que obsequiamos á nuestros favorecedores y que exhibimos en las vidrieras de nuestra fotografía *Casa Moral*, calle de Mercaderes N<sup>o</sup> 482.

Tanto los ejemplares de ILUSTRACION

PERUANA como los de VARIETADES, irán numerados al reverso de la carátula, á la cabeza de la página, y estos números coincidirán exactamente con los de los sorteos de la Beneficencia de Lima. Los premiados serán los correspondientes á los quince primeros que se extraigan del ánfora en el sorteo de la Beneficencia del 2 de diciembre próximo.

Así pues, al primer número extraído del ánfora corresponderá el primer premio que es un finísimo reloj de oro de 18 quilates, para señora y que figura en nuestro grabado con el número 1; al segundo número que se extraiga del ánfora le tocará el premio que en nuestra lista y grabado está señalado con el número 2, y así sucesivamente hasta el número 15 que será el último de esta nueva serie que denominaremos *Série B*.

Una vez verificado el sorteo, los premios serán entregados inmediatamente á los agraciados, que los reclamarán con sólo la presentación á la Administración del ejemplar respectivo, completo.

A fin de que los tenedores de números en provincias tengan tiempo de reclamar sus premios éstos, queda-



Los obsequios de VARIETADES é ILUSTRACIÓN

rán á su disposición durante seis meses; si en el curso de este plazo no fueran reclamadas caducará el derecho de los agraciados y entrarán nuevamente en sorteo.

Para que no se susciten dudas ni reclamamos, los ejemplares premiados deberán presentarse completos á la Administración; las carátulas sueltas ó ejemplares incompletos, carecerán de valor para los efectos de la entrega del premio.

Los premios que ofrecemos y que se ven en el grabado son los siguientes:

Número 1.—Un reloj de oro de 18 quilates, para señora.

2—Un par de jarrones de terracotta.

3—Una polvorera de cristal con tapa de plata.

4—Un lapicero de oro para caballero.

5—Una sombrilla de raso con puño de plata.

6—Una cartera de cuero, con plata.

7—Un abanico de marfil y encajes.

8—Una cigarrera de plata.

9—Un juego útiles de plata para escritorio.

10—Un album de fino cuero, con su atril de bronce.

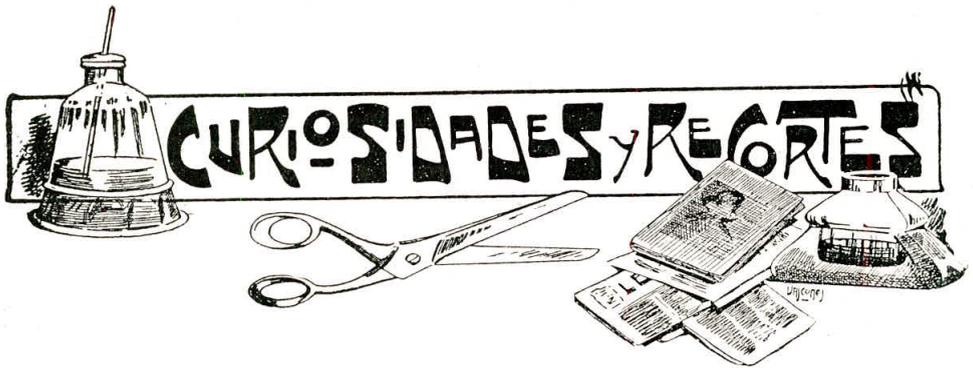
11—Un reloj de plata para caballero.

12—Un juego de manicure de plata de útiles para escritorio.

13—Un bastón con puño de plata.

14—Un gran reloj de pared para comedor.

15—Un grupo estatuario, que simboliza el amor.



LA CURA POR LA CEBOLLA.—Después de la cura por las uvas y de la cura por los plátanos, ambas bastante buenas, ha surgido la cura por las cebollas.

Hasta ahora, la cebolla tenía una reputación muy mediana entre los médicos. Se la tildaba con justa razón de indigesta, y se la acusaba de irritar el estómago y el intestino, y de provocar eructos y gases. Teniendo en cuenta que las esencias que encierra se eliminan por el pulmón, la acusaban algunos de comunicar, por olor al aliento, lo cual no deja de ser cierto, y además se la reconocía una acción perniciosa sobre el hígado.

Pero sobre este punto es posible que haya que cambiar de opinión, porque según el doctor Mongoux, la cebolla es eficaz precisamente contra las en-

fermedades de dicha víscera. La cosa no es nueva. Hace ya muchísimos años el doctor Lemery aconsejaba que se cuidase la hidropesía debida á una enfermedad del hígado (las hay provocadas por otras enfermedades), por medio de la sopa de leche y la cebolla. De esta prescripción caída en el olvido, se había conservado, sin embargo, la noción de la utilidad de la leche, y no hay hidrónico que no haya estado sometido al régimen lácteo. La cebolla también puede ser útil en estos casos, obrando no tanto sobre el hígado, como sobre la hidropesía. Gracias á sus propiedades diuréticas la hidropesía se reabsorbe progresivamente, y en menos de tres meses puede curarse un hidrónico; por lo menos así ha sucedido en algunos casos, aunque en otros los enfermos no han ob-

tenido resultado satisfactorio de la cura por la cebolla.

Con el sistema preconizado por el doctor Mangoux, la cebolla se toma en la forma que más guste. No sólo pueden emplearse las sopas de leche y de cebolla, sino también las cebollas grandes cocidas á guisa de legumbre, y lo mismo las cebollas crudas y las cebolletas.

Quizás no encuentren demasiado agradable el tratamiento algunas personas, pero muchas lo soportarán á pesar de todo con la esperanza de curarse, y esto basta. Después de todo, hay que tomar á veces drogas más repugnantes que la cebolla cruda.

No se trata de un remedio sin importancia y curioso por su originalidad. La cebolla es indigesta en pequeñas dosis, y por lo tanto debe serlo más en grande dosis, pero si puede incomodar es porque posee una acción activa. No es el primer ejemplo de una planta dotada de propiedades útiles y perniciosas á la vez, y el médico debe prescribir los casos y las dosis en que debe emplearse. Por eso no conviene la cura por la cebolla sin que el médico vigile los efectos de la medicación, y juzgue útil su aplicación.

Si la cebolla es útil en ciertas hidropesías, puede no serlo en todas, y sería lastimoso echarse á perder el estómago sin esperar una acción feliz del medicamento.

¿CUANTO VALE USTED? - ¿Saben nuestros lectores cuál es su verdadero valor comercial expresado en pesetas? Si nos pusieran en un crisol y nos redujesen á los elementos que constituyen nuestro cuerpo, ¿qué darían por nosotros en el mercado? Poca cosa: menos de diez duros. Un individuo de 78 kilos de peso no produciría, bien vendido, más que treinta y ocho ó cuarenta pesetas.

El hombre está compuesto de ciertos elementos químicos. Nuestro cuerpo contiene bastante cantidad de agua, algo de fósforo, cal, abundantes substancias albuminóideas, un poco de hierro y azúcar, y rastros de magne-

sio, sodio, potasio y azufre. Cada uno de estos componentes tiene su valor comercial, y todos los valores reunidos dan la suma expresada más arriba.

Un hombre de regular corpulencia contiene grasa para hacer siete barras de jabón, hierro para un clavo de tamaño mediano, azúcar para llenar un azucarero pequeño, sal para un salero ordinario, cal para blanquear una habitación pequeña, fósforo para hacer 2,200 cerillas, magnesio para una fuerte dosis de citrato de magnesia y albuminoides para hacer un buen cesto de huevos.

EL CEPILLO Y LA CARIES.—Mr. F. Rock, publica en el periodico «Biométrica» una interesante nota acerca de la caries dental. Después de hacer una inspección minuciosa en los alumnos de cinco escuelas de ambos sexos, en Escocia, distribuyó en tres grupos los casos de caries registrados: niños que empleaban el cepillo de dientes una vez al día por lo menos; niños que lo usaban de vez en cuando, y niños que no lo usaban nunca. Entre los primeros contó 348 casos de caries, 372 en los segundos, y 343 en los terceros, resultando por lo tanto, que los sujetos que no usaban nunca el cepillo no salían peor parados en materia de caries que los que se lavaban á diario la dentadura, conclusión que no dice mucho en pro del cepillo.

Más no por eso hay que convenir en que el uso del cepillo es inútil desde el punto de vista de la caries dental. El cepillo no puede ser inútil, por que no lo es nunca la limpieza. Evidentemente, la caries no depende exclusivamente de la falta de aseo; es que hay sujetos más predispuestos á ella que otros, especialmente aquellos en los cuales es insuficiente la mineralización los que consumen pan blanco privado de sus sales de ácido fosfórico y reducido al estado de mastic de almidón, y los individuos que comen muchos dulces, porque la causa principal externa de la caries dental es la fermentación de los feculentos y de los azúcares.

# EL MEÑIQUE DE LA SUEGRA

(Espeluznante novela policial limeña)

Esta verídica y monumental narración, cuyo objeto es el esparcimiento honesto de los lectores de VARIEDADES, se irá confeccionando, capítulo á capítulo, por un grupo guasón y anónimo de diez malos escritores, ansiosos de gloria. Se moverán en esta novela los mas variados elementos de nuestra sociedad y conocidos ladrones y policías, así como los no menos conocidos Raffles y Sherlock Holmes, encargados especialmente á Europa para el objeto y sin omitir gastos, Ojo: también hay amoríos en la novela, por deferencia á nuestras lectoras.

## CAPITULO I

*En el que el lector, si no es lerdo, comienza á hacerse cargo de las cosas y á encontrarlas cargantes.*

Era una noche en la que llovía á cántaros. El hórrido estampido del trueno ensordecía de rato en rato á los vecinos de la noble y histórica ciudad de los Reyes, conocida y señalada mas vulgarmente con el nombre de Lima. Las torres de los templos se iluminaban de un modo algo trágico con el cárdeno fulgor de los relámpagos y de los rayos que caían haciendo veleidosos zigs-zags detrás del gigantesco San Cristobal. Como ya era muy pasada la media noche, pocas, muy pocas, poquísimas personas transitaban por las calles centrales, y casi podemos asegurar que eran menos las que caminaban por las otras calles. Solo en las esquinas, no en muchas por cierto, y en una que otro umbralada de las casas se veían desvelados inspectores de policía que entretenían la velada tocando con el pito diversas tonadas nacionales, desde el romántico vals cuya letra dice: *Nació para mí—la estrella de amor...* hasta el melancólico y selecto *yaraví* ayacuchano. No obstante esto por la calle de ..... venían discurriendo en voz relativamente baja, pero con visible acaloramiento, dos jóvenes, al parecer decentes, lo que no impedía que sazonaran su plática con palabras gruesas y de uso cotidiano é imprescindible entre la gente inculta y soez; pero justo es decir que el uso ilícito de estos vocablos, catalogados en el gremio filológico de las Interjecciones, se impone en toda charla ardorosa que se sostiene

entre hombres solos, sobre todo cuando no pertenecen á una orden monástica. Y eso.....

Debemos observar, para la buena inteligencia de esta verídica historia, que eso de la lluvia torrencial, y muy principalmente lo de los truenos espantables y los veleidosos zigs-zags es pura filia, que á estas alturas nos estorba, porque si dejáramos en pié los truenos que con tanta frescura hemos tenido el honor de intercalar no tendríamos como escuchar ni relatar á nuestros lectores la conversación de ese par de sinvergüenzas que tan importante papel juegan en esta narración, por lo menos hasta este momento.

Además, no estaría bien que por utilizar recursos dramáticos y efectistas encontrados en los notables libros de don Luis del Val y de otros distinguidos maestros del arte clásico, calumniemos las condiciones meteorológicas de una ciudad á este respecto tan pacífica como Lima. Quedamos pues en que no llovía ni jota, y en cuanto á truenos y rayos no había ni hostia. De lo que sí no queda un gerónimo de duda, es de que los cachacos piteaban como unos condenados. Eran nuestros dos trasnochadores dos jóvenes simpáticos, al menos según nuestra opinión, la que desde luego no tratamos de imponer; iban correctamente vestidos de frac y gabán, sombrerete flojo y zapatos de charol que se habrían estropeado calamitosamente, así como los bajos de los pantalones, si hubiéramos tenido el mal gusto de insistir en lo de la lluvia. Se conocía que venían de un baile. Uno de ellos, el mas alto, era picado de viruelas, pero tenía buenos moleros y aspecto de energético. Su compañero, debemos hacer constar, no conoció la viruela ni por el forro, pero en cambio se advertía que era cachazudo, en lo cual no le hacemos ninguna ofensa. Por el modo violento é irritado como hablaba el primero, y por la profusión de términos poco académicos de que hacía uso, se colegía que sufría de un gran dolor moral mas bien que de dolor de muelas. Advertiremos que por razones de cultura y de respeto á nuestros lectores no copiaremos textualmente el diálogo, sino que solo aprovecharemos su sentido. Oigamos:

—Si, tú lo has visto, Casiano, con tus propios ojos. Ella me adora, pero su madre me detesta..... ¿Observaste las miradas de odio que ella me dirigía siempre que yo bailaba con su hija Cleofe?

—Francamente me parece que exajeraras algo. Mas bien me pareció notar que te miraba con ojos de cuculí en ajiaço...

—Ea, déjate de bromas! ..... La vieja me aborrece, y bien claro me lo dió á entender en un momento en que Cleofé bailaba con un inglesillo antipático que me tiene escamado, yo

aproveché de ese momento para cortejar á mi harpía y tratar de amansarla. Pues bien, durante la conversación la vieja me ensartó, como Sancho ó Bertoldo, varios refranes intencionados.

—Te diría *Camarón que se duerme*. . .

—No, hombre, pero me dijo que *No se hizo la miel*. . . . *Que estaban verdes*. . . . *Que el que no está hecho á bragas*. . . . y ¡qué se yo cuánta majadería del estilo!

—Lo que no obstó para que terminado el vals te adjuntaras á la chica. . . Y qué requeteguapa estaba la mocita! Y qué requetaguapas las perlas de su collar y el solitario que llevaba en el meñique la vieja! Has tenido buen ojo, hermano. . . . La dote será de unos cincuenta mil minimum ¿verdad? . . .

—Eres muy bestia al creer que es la codicia la que hace palpitar de amor mi corazón. Te prohíbo que lo pienses, y como vuelvas á hacer alusión á la fortuna de mi amada, te voy á mentar la madre, y además te pego.

—No me mientes nada, hombre.

—Maldita fortuna!

—Eh, no maldigas que Dios te puede castigar la boca y nos fundimos.

—Si, maldita sea, al menos por ahora. . .

—Así si vale. . . maldición temporal. Y dime ¿qué tal es la otra hermana de Cleofé?

—Casimira? Pues una *Espanta la virgen*.

—No importa.

—No importa qué?

—No, nada, que yo soy filósofo.

—Bueno, pues la vieja no solo me odia porque soy pobre, sino porque tiene ínfulas nobiliarias! Estúpida!

—En eso si tienes razón de resentirte, porque ¡qué diablo! si ella es de origen noble tú tambien eres descendiente de. . . . hombre ¿de quién eres descendiente?

—De mis antepasados!

—¡Caracoles!

—Esa mujer ha nacido para ser mía!

—Si señor, ella y su dote. . . .

—Eh, cuidado qué insulto á tu mamá. . .

—Contente!

—O me caso con esa mujer ó me suicido. ¡Si vieras los cuadros de felicidad que se bosquejan en mi ardorosa fantasía!

—Me los imagino, satiricón de Petronio

—Si vieras la estertorosa soledad de mi alma y la falta de fin á mi vida. . . .

—Lo comprendo: la casa de préstamos ¡horror!

— . . . . Si Cleofé se casara con otro hombre! Durante la última polquita Bebé que bailamos, me dió Cleofé una carta, exigiéndome palabra de honor de que no la leería sino cuando estuviera en mi casa. ¡Qué largo y pesado se me hace el camino!

—Hombre, muchas gracias!

—No lo digo por tí, querido Casiano, pero ponte en mi caso. . . . Sabes lo que creo que me veré obligado á hacer? Pues raptar á Cleofé y obligar por este sistema la condescendencia de la vieja. . . .

—No está mal pensado: el usufructo previo como base de operaciones.

—Bueno, cholito, hemos llegado ¿gustas pasar?

—No, gracias, hasta mañana.

El joven Fabio abrió el postigo de la puerta de su casa y entró, cosa que nos parece lógica desde que no abrió para salir. Las habitaciones en que Fabio vivía formaban un departamento de reja, compuesto de una salita, una alcoba y un baño (todo amueblado por 25 soles, fuera de alumbrado y serenazgo). Apenas entró en la primera de las habitaciones tocó el botón de la lámpara eléctrica y se precipitó como un trén á leer su amorosa misiva. Al decir como un trén aludimos tan solo á la rapidez hipotética de estos vehículos. La carta decía textualmente lo siguiente:

—“ Fabio: Yo te sigo queriendo como siempre con todo mi corazón y por eso es que para la reunion de esta noche de las Pacheco por ser el santo de Lusmila le rogué que te inbitáran. Pero mamá les pidió por su parte que inbitáran á don Rafel, ó cosa por el estilo, que como sabes es buen moso, elegante y dicen que rico á pesar de ser *inglés*. Creo que no se te oculta de que me está haciendo la corte desde hace más de un mes como te lo he dicho repetidas veces, y me parece que con éxito muy dudoso. Mamá me lo mete por los ojos y se conoce que le agradaría que me casara con él, al menos es lo que me pareció maliciar anteayer en que me dijo de que ese joven si le gustaría que fuera su yerno porque tiene proporciones, es muy decente en su trato y digno de ser su yerno, y no el burro capachero que tú eres (son las palabras de mamá: es el apodo que te ha puesto) Yo no sé que hacer para que mamá pierda la ojérica que tiene por tí. Tú mira como debes de proceder porque ya hace más de un año que estamos en amores y no veo cual puede ser la solución de esto, porque al fin y al cabo una tiene que mirar por el más allá. Tulla que te quiere. Cleofé.”

Fabio se quedó como un memo después de leer esta tiernísima carta, con la mirada fija en una escupidera llena de puchos. No es que los puchos le importaran una higa: es que cuando uno piensa hondamente en algo que le interesa, es de reglamento que clave los ojos en algo. Unos lo clavan en el espacio, lo que se consigue fácilmente porque el espacio es blando, otros en una papeleta de pignoración y otros en la punta de la propia nariz, por ser lo que se tiene más á mano, pero este método tiene el inconveniente de que se pone uno bizco. De todos modos esta operación de clavar la mirada en algo, no es como podría creerse una operación de carpintería sino un signo de abstracción espiritual. Fabio pensaba en el contenido de la carta de su amada. Efectivamente eso de que doña Petronila de Mondoñedo y Lombarda le calificara de burro capachero era cosa denigrante no solo para él, sino para los burros. Pero podría pasarse sobre este apodo—no obstante de que los apodos son fastidiosos por que se queda uno con ellos hasta grande—si no hubiera la agravante de que la furibunda vieja protegía á ese gringo Rafel y trataba de que Cleofé aceptara sus galanteos aguanosos llenos de *very well*, *all righ*, *príquete manganzúa* y demás terminachos de un endiablado idioma que podrá servir para todo, menos para enamorar con buen fin á una chica limeña.

(Continuará)